

ANEXO – MATERIALES PARA LAS ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN

Cuestiones sobre las películas *The Matrix* y *Matrix Reloaded*:

El Oráculo en *The Matrix*

<https://www.youtube.com/embed/0wg3ag1hiCA?feature=oembed>



El hecho de que el Oráculo diga que Neo no es el elegido y que no obstante este sí lo sea es una contradicción solo aparente. Que Neo se convierta de hecho en el elegido depende de que el Oráculo le diga que no lo es, pues al decirlo pone en marcha la cadena causal que lleva al efecto de que Neo acabe creyendo firmemente que es el elegido, lo cual en Matrix equivale a serlo. Fuera de Matrix las leyes de la física obedecen a un determinismo causal del que presumiblemente escapan las acciones humanas que obedecen no a simples causas, sino a razones que explican los motivos por los que se mueve la libre voluntad de los humanos. En Matrix las razones se convierten en causas determinantes: dado que no hay un mundo externo a la mente con leyes físicas independientes sino que todo ocurre en el plano mental, las leyes de la acción humana y las de los sucesos naturales coinciden, y no porque éstos determinen las primeras, sino al revés, los deseos pueden convertirse en hecho determinando de forma necesaria la realidad. Cuando Neo va a ver al Oráculo este le dice que no se preocupe por el jarrón, a resultas de lo cual Neo rompe el jarrón, la pregunta que le hace el Oráculo es: “¿Lo habrías roto de no haberte dicho nada?” La pregunta que debemos hacernos es: ¿Habría sido el elegido Neo de no haberle dicho el Oráculo que *no* lo era? La respuesta a ambas preguntas es la misma.

En Matrix solo un requisito es necesario para que funcione un Oráculo, que quien lo consulta crea firmemente en él, a fin de cuentas, ese Oráculo no está fuera de la mente de los humanos conectados a Matrix, luego si sus mentes están convencidas de la veracidad de sus predicciones, esas mismas mentes las convierten por ese mismo convencimiento en veraces.

Oráculo: Te pediría que te sentaras, pero de todos modos no lo harías. Y no te preocupes por el jarrón.

Neo: ¿Qué jarrón?

[*Neo se vuelve para buscar un jarrón, y mientras lo hace, derriba un jarrón de flores, que se rompe contra el suelo*]

Oráculo: Ese jarrón.

Neo: Lo siento...

Oráculo: Te he dicho que no te preocuparas. Le diré a uno de mis chicos que lo arregle.

Neo: ¿Cómo lo sabía?

Oráculo: Oh... lo que de verdad hará que luego te devanes los sesos será... ¿Lo habrías roto si yo no te hubiese dicho nada?

Oráculo: Muy bien, ahora se supone que debo decir: "Mmm, qué interesante. Pero ... " Y tu dirías...

Neo: ¿Pero qué?

Oráculo: Pero... sabes perfectamente lo que voy a decirte.

Neo: No soy el Elegido.

Oráculo: Lo siento, joven. Tienes el don, sí, pero das la impresión de estar esperando algo.

Neo: ¿El qué?

Oráculo: Tal vez tu próxima vida. ¿Quién sabe? Así es como son estas cosas.

Oráculo: ¿Sabes lo que significa eso?

[*apunta a un cartel*]

Oráculo: Es latín. Significa "conócete a ti mismo". conocerte a ti mismo. Voy a confesarte un secreto. Ser el Elegido, es igual que estar enamorado. Nadie te dice si lo estás. Sólo lo sabes, al cien por cien. De la cabeza a los pies.

Merovingio en *Matrix reloaded*

<https://www.youtube.com/embed/TYtwJ1auD8w?feature=oembed>



En este diálogo Merovingio nos ofrece una perfecta explicación del determinismo causal, tanto teórica, por lo que dice, como práctica, con su experimento del postre. Su explicación es fatalista, pues defiende reiteradamente que el poder de elección es una ilusión, y aún así distingue entre aquellos que tienen poder y aquellos que carecen de él. A este respecto, puede considerarse que ofrece una teoría compatibilista de la libertad donde la diferencia entre la libertad y la falta de libertad, entre la elección o no, no es la ausencia o no de causalidad (esta es inexorable, defiende constantemente Merovingio), sino la ausencia o no de propósito, o mejor aún, de conocimiento de nuestro propósito. La diferencia entre tener poder o no sobre nuestras acciones o elecciones es conocer el por qué.

Merovingio humilla a Neo y sus aliados porque les hace entender que en el fondo son marionetas, no entienden el mundo en que viven, desconocen su funcionamiento, su fin, es más, no entienden realmente el sentido de sus vidas pues no es de ellos, les ha sido impuesto. La autoconciencia y la sabiduría se revelan, como pretendían los estoicos,

como la única forma de concebir la libertad en un mundo determinista, y, la postre, como la única libertad que no es una mera ilusión: “Nuestra única esperanza, nuestro único sosiego es entenderla [la causalidad], entender el por qué.”

Podemos, también, aludir a Sócrates y su “un vida sin examen no es digna de ser vivida”, porque es el examen lo que dota de “por qué” a nuestra vida, de otra forma solo somos eslabones en la cadena causal, que no hacen sino heredar propósitos ajenos. Y esta idea también nos puede llevar a la crítica de Marcuse a nuestra sociedad instrumental y consumista, en que confundimos medios con fines y nos convertimos en un engranaje más de un sistema viviendo una ilusión de libertad tan solo dentro de las aparentemente múltiples elecciones que nos ofrece dicho sistema, sin que no pertenecer a él sea nunca una de ellas. Y por fin, podemos también relacionar este aspecto con la filosofía existencialista, con la contingencia de la existencia y su absurdo, y contrastar el fatalismo de Merovingio con el libertarismo sartreano.

Merovingio: Ajá, aquí está por fin. Neo, el Elegido en persona, ¿no es así? Y el legendario Morfeo. Y Trinity, por supuesto, si belle qu'elle me fait souffrir. He oído hablar tanto de ustedes, me honran. Por favor, siéntense, únense a nosotros. Esta es mi mujer, Perséfone. ¿Desean algo para comer? ¿Algo de beber? Hmm... por supuesto, no son sino artificios, como tantas cosas aquí. Por guardar las apariencias.

Neo: No, gracias.

Merovingio: Claro, por supuesto, ¿quién tiene tiempo? ¿Quién tiene tiempo? Pero, por otra parte, si nunca nos tomamos un tiempo, ¿cuándo podríamos llegar a tenerlo? Chateau Haut-Brion 1959, magnífico vino, adoro el vino francés, al igual que adoro el idioma francés. He probado todos los idiomas, el francés es mi favorito, un idioma fantástico, especialmente para maldecir en él. Nom de Dieu de putain de bordel de merde de saloperies de connards d'enculé de ta mère. ¿Ven? Es como fustigar el culo con seda. Me encanta.

Morfeo: Sabe por qué estamos aquí.

Merovingio: Hmph... Soy un traficante de información, sé todo lo que puedo. La cuestión es, ¿saben ustedes por qué están aquí?

Morfeo: Estamos buscando al Creador de llaves.

Merovingio: Oh, sí, es cierto. El Creador de llaves, por supuesto. Pero esa no es la razón, eso no es un “por qué”. El Creador de llaves mismo, su naturaleza misma, es un medio, no un fin, y por tanto, buscarlo en buscar un medio para hacer... ¿qué?

Neo: Conoce la respuesta a esa pregunta.

Merovingio: ¿Pero y usted? Cree que lo hace pero no es así. Está aquí porque le han enviado aquí, le dijeron que viniera y obedeció. [Risas] Es así, por supuesto, con todas las cosas. Mire, existe una única constante, un universal, es la única auténtica verdad: causalidad. Acción, reacción. Causa y efecto.

Morfeo: Todo comienza con una elección.

Merovingio: No, falso. La elección es una ilusión, creada entre los que tienen poder, y aquellos que no. Mire allí, a esa mujer. Dios mío, fíjese en ella. Cómo afecta a todos a su alrededor, tan obvia, tan burguesa, tan aburrida. Pero espere... Observe. Mire, le he enviado un postre, un postre muy especial. Lo escribí yo mismo. Empieza de forma muy sencilla, cada línea de programa creando un efecto nuevo, al igual que la poesía. Primero, un sofoco... calor... su corazón se enciende. ¿Puede verlo, Neo, verdad? Ella no entiende por qué, ¿es el vino? No. ¿Qué es entonces, cuál es la razón? Y pronto deja de importar, al instante el por qué y la razón se han esfumado y lo único que importa es la sensación misma. Esta es la naturaleza del universo. Luchamos contra ello, nos esforzamos por negarlo, pero, por supuesto, solo fingimos, es una mentira. Bajo nuestro aparente aplomo, lo cierto es que estamos totalmente fuera de control. Causalidad. No hay escapatoria, somos eternos esclavos suyos. Nuestra única esperanza, nuestro único sosiego es entenderla, entender el por qué. “Por qué” es lo que nos separa de ellos, a usted de mí. “Por qué” es el único poder social real, sin él uno es impotente. Y así es como viene a mí, sin un “por qué”, sin poder alguno. Otro eslabón en la cadena. Pero no se preocupen, ya que he visto lo dotados que están para seguir órdenes, les diré lo que tienen que hacer a continuación. Vuelvan por donde han venido y denle a esa pitonisa este mensaje: su tiempo prácticamente se ha acabado. Ahora tengo negocios reales que atender, les digo adieu y adiós

Neo: Esto no ha terminado.

Merovingio: Oh sí, lo ha hecho. El Creador de llavees es mío y no veo razón alguna para soltarlo. Ninguna razón en absoluto. [se levanta de la mesa]

Perséfone: ¿A dónde vas?

Merovingio: Por favor, ma chérie, te lo he dicho, somos todos víctimas de la causalidad. Bebo demasiado vino, tengo que hacer pis. Causa y efecto. Au revoir.

El Arquitecto en *Matrix reloaded*

<https://www.youtube.com/embed/b-K4wvp3jlc?feature=oembed>



Este diálogo, más que permitirnos tratar un aspecto de filosofía en concreto, nos permite entender la naturaleza última de Matrix y, comparándola con nuestra realidad, ver en qué medida la libertad podría ser una ilusión. La descripción del Arquitecto es, una vez más, una estupenda descripción del determinismo. Aún así, este diálogo contrasta con el de Merovingio porque parecemos hallarnos ante dos tipos distintos de determinismo: en el caso de Merovingio, podríamos hablar de causalidad ciega, de puro determinismo causal, material; mientras que, en el caso de la explicación del Arquitecto, nos encontramos frente a la providencia divina, al destino, no a una mera concatenación acción-reacción, sino a un futuro preestablecido, diseñado. Podemos, por tanto, enfrentarnos al problema agustiniano de si la libertad humana es compatible con la creación y presciencia divinas, con su omnipotencia y su benevolencia, y así también abordar el problema del mal.

Arquitecto: Hola Neo.

Neo: ¿Quién es usted?

Arquitecto: Yo soy el arquitecto. Soy el creador de Matrix. Te estaba esperando. Tienes muchas preguntas, y aunque el proceso ha alterado tu conciencia sigues siendo indefectiblemente humano, ergo habrá respuestas que comprendas y habrá otras que no. De igual modo, aunque tu primera pregunta tal vez sea la más pertinente es posible que seas consciente de que también es la más irrelevante.

Neo: ¿Por qué estoy aquí?

Arquitecto: Tu vida sólo es la suma del resto de una desequilibrada ecuación connatural a la programación de Matrix, eres el producto eventual de una anomalía que a pesar de mis denodados esfuerzos no he sido capaz de suprimir de lo que, por otra parte, es una armonía de precisión matemática. Aunque es una incomodidad que normalmente evito, no es imprevisible, y no escapa a unas medidas de control que te han conducido inexorablemente hasta aquí.

Neo: No ha respondido a mi pregunta.

Arquitecto: Muy cierto. Interesante. Fue más rápido que los otros.

Neos: (de fondo en las pantallas) ¿Otros? ¿Qué otros? (barullo de voces)

Arquitecto: Matrix es más antiguo de lo que crees. Yo prefiero datarlo desde que aparece una anomalía integral hasta que surge la siguiente, en cuyo caso ésta sería la sexta versión.

Neos: (de fondo en las pantallas) Eso son mentiras (barullo de voces)

Neo: ¿Hubo cinco Neos antes de mí? Sólo hay dos explicaciones: o nadie me lo dijo... o es que nadie lo sabe.

Arquitecto: Exacto. Como sin duda estarás deduciendo la anomalía es sistémica y por eso crea fluctuaciones hasta en las ecuaciones más simples.

Neos: (de fondo en las pantallas) No puedes controlarme. Que te jodan. Estás muerto. No puedes obligarme a hacer nada. (barullo de voces)

Neo: Elección. El problema es la elección.

Arquitecto: El primer Matrix que diseñé fue como era natural, perfecto. Era una obra de arte, sin errores, sublime. Un éxito solo equiparable a su monumental fracaso. La inevitabilidad de su destrucción se me antoja ahora como una consecuencia de la imperfección inherente a todos los humanos. Por eso lo rediseñé y lo basé en vuestra historia para reflejar con exactitud los aspectos grotescos de vuestra naturaleza. A pesar de ello tuve que afrontar otro fracaso. Entonces comprendí que las respuestas se me escapaban porque requerían de una mente inferior o, por lo menos, no tan limitada por los parámetros de la perfección. Quien dio con la respuesta de un modo fortuito fue otro programa intuitivo que yo había creado, en principio, para investigar ciertos aspectos de la psique humana. Si yo soy el padre de Matrix, ella es, sin duda alguna, su madre.

Neo: El oráculo.

Arquitecto: ¡Por favor! (con contenida indignación)

Arquitecto: Como decía, descubrió una solución según la cual el 99% de los individuos aceptaba su programa mientras pudieran elegir, aunque únicamente lo percibieran en un nivel casi inconsciente. Aunque esta solución funcionó, presentaba un importante defecto de base por el que generaba la contradictoria anomalía sistémica que de no regularse podría hacer peligrar el sistema mismo. Ergo, si no se regulaba a aquellos que rechazaban el programa, aunque fueran una minoría, constituirían una creciente probabilidad de desastre.

Neo: Se está refiriendo a Sión.

Arquitecto: Has venido aquí porque Sión está a punto de ser destruida. Todos sus habitantes serán exterminados y se erradicará toda señal de vida.

Neo: Gilipolleces.

Neos: Gilipolleces.

Arquitecto: La negación es la respuesta humana más predecible. Pero estate tranquilo. Con esta serán seis las ocasiones en que la hemos destruido, y nos hemos vuelto extremadamente eficientes en esa tarea. Tu función como elegido es retornar a la fuente para hacer una diseminación temporal del código que transportas y reintroducirlo en el programa principal. Después se te pedirá que elijas en Matrix a los 23 individuos, 16 mujeres y 7 hombres, que reconstruirán Sión. Si no se completara este proceso se produciría un error catastrófico en el sistema que aniquilaría todo aquel conectado a Matrix, lo que unido al exterminio de Sión, nos llevaría en última instancia a la extinción de toda la especie humana.

Neo: No puede permitir que eso ocurra. Necesita a los humanos para vivir.

Arquitecto: Hay niveles de supervivencia que estamos dispuestos a aceptar. No obstante, lo relevante aquí es si estás dispuesto a asumir la responsabilidad por la muerte de todos los seres humanos de este mundo.

(pausa)

Arquitecto: Es interesante ver tus reacciones. Tus cinco predecesores poseían deliberadamente tus mismos principios. Unas atribuciones destinadas a generar un estrecho vínculo con el resto de sus congéneres lo que facilitaba la función del elegido. Mientras que los otros lo sentían de un modo muy general, tú estás experimentando una sensación mucho más íntima de... amor.

Neo: Trinity.

Arquitecto: Por cierto, ha entrado en Matrix para salvar tu vida a costa de la suya.

Neo: No.

Arquitecto: Lo que nos lleva por fin al momento de la verdad, en que se manifiesta ese fundamental defecto de base y se revela la anomalía al mismo tiempo como principio y como fin.

Arquitecto: Hay dos puertas, la de la derecha te lleva a la fuente y a la salvación de Sión. La de la izquierda te lleva a Matrix, a Trinity, y a la extinción de tu especie. Como bien has dicho, el problema es la elección. Pero ambos ya sabemos qué vas a hacer, ¿verdad? Puedo notar ese proceso en cadena, esas reacciones químicas que provocan la aparición de una emoción diseñada específicamente para escapar a toda lógica. Una emoción que ya te está impidiendo ver la verdad más obvia y sencilla. Esa chica va a morir y tú no podrás hacer nada para impedirlo.

[Neo se va a la puerta de la izquierda]

Arquitecto: Ja. La esperanza, la esencia del engaño humano que es al tiempo la fuente de vuestro mayor poder y de vuestra mayor debilidad.

Neo: Yo que usted esperaba no volver a vernos.

Arquitecto: Y así será.

A partir de las películas y estos fragmentos de diálogo, se puede plantear a los alumnos algunas de las siguientes cuestiones, tanto por escrito como oralmente, insistiéndoles en la necesidad de emplear los conceptos estudiados en clase (determinismo, indeterminismo, compatibilismo, incompatibilismo, libertarismo):

- El filósofo David Chalmers defiende que no es cierto que *Matrix* no sea real, tan solo descubrimos que la realidad en que creemos vivir no está formada por átomos y materia, sino por líneas de código digital, no es resultado de la evolución, sino que ha sido creada (y por tanto las personas también) por máquinas y que, como pretendía Descartes, la naturaleza del ser humano es dual, tenemos un soporte físico fuera de Matrix, pero nuestra alma, nuestro auténtico yo, es digital. Sin entrar a discutir la hipótesis de Chalmers, si consideramos en efecto que descubrir que estamos en *Matrix* no supone sino descubrir una nueva teoría física de la realidad, ¿qué teoría de la libertad, o de su negación, se seguiría de dicha teoría? Toma como ejemplo la relación entre las teorías físicas epicúrea y estoica, y sus concepciones de la libertad
- ¿Por qué en *Matrix* Neo es el elegido si el Oráculo le dice a Neo que no es el elegido?
- ¿Qué teoría de la libertad defiende el Oráculo? Desarrolla tu respuesta
- ¿Es Neo libre a pesar del Oráculo? Desarrolla tu respuesta fundamentándola en alguna de las teorías de la libertad estudiadas
- Explica en términos filosóficos las palabras de Merovingio y lo que implican en cuanto a la discusión determinismo/indeterminismo y el problema de la libertad
- Relaciona las palabras de Merovingio con la filosofía de Spinoza y su noción de libertad
- ¿Existe algún tipo de libertad en el mundo explicado por el Arquitecto? ¿Qué paralelismos puedes trazar entre la realidad que describe el Arquitecto y la nuestra? Desarrolla tu respuesta